

HABANA 10 DE JULIO DE 1878.

UN NUEVO ADALID.

Ha aparecido en el estado de la prensa de Cuba un nuevo diario político: *La Libertad*. Es un adversario franco, de lo que no nos congratulamos, pues no gustan las situaciones claras y despejadas.

Sus redactores, aun cuando ignoramos quienes son, porque ninguno dice su nombre, escriben correctamente, se conoce que son periodistas, se sabe lo que quieren, y se comprende a donde van.

No ha habido hasta ahora en esta provincia ningún nuevo periódico que haya tenido estas condiciones, por eso nos congratulamos doblemente, porque con *La Libertad* podremos discutir, podremos razonar, sin temor de que las cuestiones se saquen de quilo para convertirlas en meras cuestiones personales; las cosas no son razones, y por eso nada hemos contestado a los que han opuesto los primeros á las segundas.

La cortésia no se opone á la lucha de las ideas. Las personas pueden estimarse, reconocer méritos, y combatir en campos contrarios.

Nuestras ideas son diametralmente opuestas á las de *La Libertad*, y sin embargo nos tendrá a su lado en todo lo que, según nuestro criterio y nuestra conciencia, creamos justo y conveniente.

No se trata de un pizolito para conceder la palma de la victoria al vencedor, y humillar al vencido. Se trata del bien del país, y ante este sagrado objeto, los intereses privados deben posponerse, el amor propio empujarse. Las personas nada significan en el bien público.

Procedemos de buena fe, y no tenemos ningún motivo para creer que nuestros adversarios no procedan lo mismo. Juzgamos sus ideas por sus escritos, y si piensan de distinto modo que escriben, tanto peor para ellos. El tiempo se encargará de demostrarlo, y la opinión pública pronunciará su fallo.

Esto sentado, comencemos del primer número de *La Libertad*.

Así se titulan también sus dos principales artículos. En el primero se ocupa de la cuestión económica, lo cual demuestra que es á la que concede mayor importancia. En el segundo se ocupa de la política. No hay para el país problema más interesante, más vital, ni que necesite más urgente resolución, como que entraña en sí la cuestión de ser ó no ser. Conquiera que sea el sistema de gobierno de un país, sea lo que sea, no puede existir con el adios económico, y los sistemas liberales cuestan mucho dinero.

No sabemos si estaremos igualmente conformes en los procedimientos, porque *La Libertad* no los desarrolla ni es posible que los desarrolle en un solo artículo; pero desde luego creemos, como *La Libertad*, que para ilustrar la prensa sobre punto tan importante, necesita poder discutir ampliamente. Cuando exponga sus doctrinas, exponámoslas nuestras: si están de acuerdo, tanto mejor, y si no las combatiremos lealmente.

El segundo artículo de nuestro colega es esencialmente político, y en él está expuesto todo un programa. Son los puntos opuestos de *La Libertad*: no podemos hablar con más franqueza; pero necesitamos demostrar en qué fundamos nuestra oposición.

La lógica está por encima de las opiniones, y por más que reconocamos la ilustración de nuestro adversario, debemos decir que su programa carece completamente de lógica.

El reconoce como legalidad existente las capitulaciones del Zanjón. Nosotros las reconocemos también y las respetamos; pero hay una diferencia esencial, y es que nosotros, le damos su verdadero nombre, el que le dieron los que capitularon, el que se le dio oficialmente, y el único que tiene: capitulaciones; mientras que *La Libertad*, para formular su programa, ha necesitado falsearlo, llamándolo convenio.

No es una mera cuestión de nombres, como sin duda dice *La Libertad*: es una cuestión de principios, muy importante y que es preciso dilucidar, porque ha iletrado el caso de hablar claro.

Las capitulaciones del Zanjón no son un convenio, ni mucho menos un tratado, porque para eso sería necesario que la Nación y los que estaban en armas hubieran convenido ó pactado introducir esas reformas; y no se hizo semejante cosa. La Nación había ofrecido á, pasar de la guerra, conceder las reformas cuando la guerra cesase: los que estaban en armas ofrecieron convenientemente donar y se comprometieron á obedecer, pero no se comprometieron á introducir esas reformas, y así se ve que no había ninguna obligación de pasar de la guerra. He aquí todo.

Esto no es controvertible, el discutible siquiera: es un hecho, y los hechos no se discuten: lo único que se puede hacer es auditarlos al referirlos, y esto es lo que ha hecho *La Libertad*, llamando convenio á la capitulación.

Así pues, lo que existe es la palabra de la Nación, solemnemente empeñada desde hace nueve años, de introducir en esta provincia reformas políticas y administrativas, análogas á las de Puerto-Rico, cuando hubiere paz; y renovada en las capitulaciones del Zanjón.

Mientras esas reformas no están completamente planteadas, la legalidad existente es la misma que ha habido hasta aquí, porque estamos en un período constituyente, y hasta que los diputados por la pro-

vincia vayan al Parlamento, y las leyes provisionales no sean definitivas, no puede haber otra legalidad.

Basado el programa de *La Libertad* en una inexactitud, dicho se está que pule en los casos irreconciliables; y será cuando más un sueño, el que habrá de despertar muy pronto. Se cree en plena posesión de unos derechos, que no existen, pues algo de lo que pide no está consignado en las leyes que rigen en Puerto-Rico, únicas que se han ofrecido á esta provincia, á únicas que han vuelto á ofrecer en las capitulaciones del Zanjón.

Pide el ilustrado colega la supresión de la censura de imprenta. Ya expresamos en nuestro editorial de ayer la razón que existe para que sea imposible esa supresión; pero no tenemos inconveniente en repetirlo.

«Si el país—decíamos—hubiera tomado parte en la formación de las leyes que provisionalmente van á regirnos, podría tal vez la Autoridad Superior dispensar esta atribución que hoy tiene (la censura) porque de cualquier conflicto que resultara por excesos de la prensa, sería responsable el país mismo que así lo hubiera dispuesto por medio de sus representantes. Pero no estamos en esos casos: precisamente las leyes provisionales que van á regir, son la preparación indispensable para que esta provincia pueda tomar parte en la formación de las leyes; y sería el mayor de los absurdos «desaguar á la Autoridad Superior y privar á la prensa de su libertad de acción, y la verdad es que toda la responsabilidad pesa hoy sobre el dignísimo gobernante que ha echado sobre sí la inmensa carga de reconstituir el país bajo las bases establecidas hace nueve años por la Nación y consagradas en las capitulaciones del Zanjón. Ni *La Libertad*, ni nadie sería responsable de las perturbaciones que pudieran surgir de un desbordamiento de la prensa; y como por otra parte una triste experiencia ha demostrado que la prensa no está dispuesta á pagar por recibir esa omnímoda libertad que pide el apreciable colega, sería una insensatez el concederla porque equivaldría al suicidio.

«El mismo lo reconoce e implícitamente *La Libertad*, porque en uno de los párrafos del artículo que nos ocupamos dice estas palabras:

«El candillo que ha celebrado la paz, vio á presidir la organización política y administrativa. Deseó nuestro ilustrado colega, y en el párrafo siguiente se le da el nombre de representante del derecho. «Pues si *La Libertad* reconoce que el candillo que nos ha dado la paz preside la organización política y administrativa y es el representante del derecho, como nosotros lo reconocemos también, ¿por qué pretende arrebatarnos la única arma que tiene contra los desbordamientos de la prensa, mientras preside á esa organización y al establecimiento de ese derecho? ¿Es este el modo que tiene de darle su limitación consensual? Francamente, para esto más le valiera que *La Libertad* se lo negase.

Otros puntos tocó en su artículo-programa *La Libertad*, que no están tan claros ni terminantes como los que hemos analizado; pero como suponemos que ha de seguirlos desarrollando en artículos sucesivos, tiempo habrá para ocuparnos de ellos, pues, repetimos, que vemos en el nuevo colega un adelanto franco con quien se puede luchar en el terreno de los principios, sin vernos obligados á callar, porque se opongan insultos á razones, como han hecho otros colegas, pues nosotros jamás entramos en ese terreno.

Aclaración.

En el lugar correspondiente insertamos un comunicado que nos ha dirigido el Sr. D. Manuel Romero, presidente de la Asociación de tipógrafos, dando algunas explicaciones sobre lo ocurrido en una reunión en el palacio de la Real Academia, que se dignó visitar el Excmo. Sr. Gobernador General á todos los directores de periódicos de esta capital y al expresado Sr. Romero, en representación de los cajistas, para ponerse de acuerdo, si era posible, en la cuestión de jornales de dichos operarios.

Tanto cuando expresa el Sr. Romero en su comunicado que el Sr. Gobernador General y el Sr. D. Manuel Romero, como en el artículo de *La Libertad*, donde se dice que el Sr. D. Manuel Romero, presidente de la Asociación de tipógrafos, dando algunas explicaciones sobre lo ocurrido en una reunión en el palacio de la Real Academia, que se dignó visitar el Excmo. Sr. Gobernador General á todos los directores de periódicos de esta capital y al expresado Sr. Romero, en representación de los cajistas, para ponerse de acuerdo, si era posible, en la cuestión de jornales de dichos operarios.

En el lugar correspondiente insertamos un comunicado que nos ha dirigido el Sr. D. Manuel Romero, presidente de la Asociación de tipógrafos, dando algunas explicaciones sobre lo ocurrido en una reunión en el palacio de la Real Academia, que se dignó visitar el Excmo. Sr. Gobernador General á todos los directores de periódicos de esta capital y al expresado Sr. Romero, en representación de los cajistas, para ponerse de acuerdo, si era posible, en la cuestión de jornales de dichos operarios.

Tanto cuando expresa el Sr. Romero en su comunicado que el Sr. Gobernador General y el Sr. D. Manuel Romero, como en el artículo de *La Libertad*, donde se dice que el Sr. D. Manuel Romero, presidente de la Asociación de tipógrafos, dando algunas explicaciones sobre lo ocurrido en una reunión en el palacio de la Real Academia, que se dignó visitar el Excmo. Sr. Gobernador General á todos los directores de periódicos de esta capital y al expresado Sr. Romero, en representación de los cajistas, para ponerse de acuerdo, si era posible, en la cuestión de jornales de dichos operarios.

En el lugar correspondiente insertamos un comunicado que nos ha dirigido el Sr. D. Manuel Romero, presidente de la Asociación de tipógrafos, dando algunas explicaciones sobre lo ocurrido en una reunión en el palacio de la Real Academia, que se dignó visitar el Excmo. Sr. Gobernador General á todos los directores de periódicos de esta capital y al expresado Sr. Romero, en representación de los cajistas, para ponerse de acuerdo, si era posible, en la cuestión de jornales de dichos operarios.

Tanto cuando expresa el Sr. Romero en su comunicado que el Sr. Gobernador General y el Sr. D. Manuel Romero, como en el artículo de *La Libertad*, donde se dice que el Sr. D. Manuel Romero, presidente de la Asociación de tipógrafos, dando algunas explicaciones sobre lo ocurrido en una reunión en el palacio de la Real Academia, que se dignó visitar el Excmo. Sr. Gobernador General á todos los directores de periódicos de esta capital y al expresado Sr. Romero, en representación de los cajistas, para ponerse de acuerdo, si era posible, en la cuestión de jornales de dichos operarios.

En la plaza: agradecer con numerosos espectadores adivinos de saber el verdadero estado de S. M. En un momento en que la aflicción de su extrañamiento, como temeroso del ruido, el conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

Vamos, pues, las pruebas de cariñoso respeto y de cariñosa simpatía que produjeron ayer á la ilustrada princesa los cuerpos colegisladores.

El Senado, en su Diario de Sesiones, concurrió habiendo sido aprobada por unanimidad la ley de la Real Academia, la siguiente proposición:

«El Senado, profundamente conmovido con la noticia del gravísimo estado en que se encuentra el Sr. D. Alfonso XIII, y con la noticia de la enfermedad de la reina, se asocia de todo corazón al inmenso dolor que aflige al ánimo de S. M. el rey, y como ferviente voto al cielo para que el pronto restablecimiento de la augusta enferma devuelva la tranquilidad á S. M. el rey, y la tranquilidad, desahogada y plenamente satisfecha en lo menos ferviente deseo de la nación.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

«El Sr. D. Alfonso XIII, conde de Pinheiro, como a la necesidad de proceder al desposio, rogando á la muchedumbre que se retirara á las galerías laterales.

